

COMENTARIO DE TEXTOS LÍRICOS DE J.R. JIMÉNEZ

El viaje definitivo

*Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando;
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.
Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.
Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado
mi espíritu errará, nostálgico...
Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.*

Resumen

El autor se está despidiendo del mundo en el que vive, siendo realista y sabiendo que aunque él se vaya de aquí, la vida seguirá su transcurso de la misma manera y haciendo las mismas cosas que antes

Tema:

Indiferencia del mundo ante la muerte del poeta.

Estructura

Este poema tiene una estructura encuadrada, ya que la idea principal aparece al principio y al final.

Podemos dividir el poema en tres partes:

- La primera parte va del verso 1 al 8 y nos habla de cómo seguirá transcurriendo la vida, en los lugares donde el poeta solía estar, una vez que este haya muerto.
- La segunda parte va del verso 9 al 12 y nos comenta que su espíritu seguirá en su pueblo, junto al de otras de personas queridas para él, que también morirán. Aunque nacerán otras que seguirán llenando el pueblo cada año.
- La tercera parte va del verso 13 al 16 y expresa que el poeta se irá de esta vida y que tras su muerte perderá todo lo preciado para él en este mundo.

Comentario crítico

El poema *El viaje definitivo* pertenece al libro *Poemas agrestes*. Se encuadra dentro de un periodo de producción donde se podrá apreciar una clara influencia del Modernismo. Predominan los poemas muy musicales y con tendencia al preciosismo. Sin embargo, en este poema resalta la sencillez en el metro usado, lo que ayuda al poeta a reflejar sus ideas. Se trata de un poema bastante plástico, bastante sensorial con mucha adjetivación, donde

proyecta sus sentimientos en cada imagen descrita (el cielo, los pájaros, las campanas, etc...) pero al contrario que el modernismo puro (el de Rubén Darío) es un poema que esconde bastante trasfondo de contenido e ideas trascendentales para el ser humano. Juan Ramón Jiménez nos habla de un tema que siempre ha preocupado a la sociedad: la muerte. Todas las personas sentimos miedo o, por lo menos, respeto a ese momento en el que todos abandonaremos el mundo físico. Sabemos, como expresa Juan Ramón, que aunque nosotros ya no estemos aquí, nuestras familias, amigos y el resto del mundo seguirán teniendo su vida y haciendo las mismas cosas, ya que como se dice popularmente: nadie se muere por nadie y la vida sigue. Evidentemente, es muy dolorosa la muerte de un familiar o de un ser querido, debido a que ya nunca volverás a ver a esa persona, ni compartirás alegrías, ni ilusiones con ella. La sensación de pérdida y de vacío es inevitable. Es por eso, que tratamos de enmascarar la palabra muerte con diversos eufemismos.

En mi opinión, el autor expresa la muerte de una forma sencilla y tranquila, ya que él asume desde muy temprano que la vida tiene que continuar e intenta hacérselo ver a sus lectores para que puedan asumir el hecho de la manera más natural posible. No cabe duda que la fe en otro nivel de existencia y de que, tras la muerte física del cuerpo, nuestras almas seguirán vivas tanto en la mente de nuestros seres queridos como en el otro mundo, ayuda mucho a no tenerle miedo al trance de la muerte.

Infancia

*¡Infancia! ¡Campo verde, campanario, palmera,
mirador de colores; sol, vaga mariposa
que colgabas a la tarde de primavera,
en el cenit azul, una caricia rosa!*

*¡Jardín cerrado, en donde un pájaro cantaba
por el verdor teñido de melodiosos oros;
brisa suave y fresca, en la que me llegaba
la música lejana de la plaza de toros!*

*Antes de la amargura sin nombre del fracaso
que engalanó de luto mi corazón doliente,
ruiseñor niño, amé, en la tarde de raso,
el silencio de todos o la voz de la fuente.*

JUAN RAMÓN JIMENEZ: *Elejías lamentables* (1908)

Tema: evocación gozosa de la infancia del poeta truncada por la muerte de alguien próximo.

Comentario de los rasgos más destacados

En este poema, perteneciente a la obra *Elejías lamentables* (1908) de Juan Ramón Jiménez, observamos nítidas afinidades con la concepción poética modernista. El poema está compuesto por tres serventesios de versos alejandrinos, reforzados por las aliteraciones. Una suave musicalidad se impone a lo largo de todo él. Juan Ramón evoca una infancia dorada y llena de sensaciones positivas, rota por *la amargura sin nombre del fracaso*, en lo que podríamos entender que hay una alusión a la muerte de su padre. En esa evocación dominan los aspectos sensoriales: sonidos, colores, fragancias. El ambiente del poema con sus jardines, *la voz de la fuente*, etc., refleja asimismo la influencia modernista. La estilística del poema es variada y rica: hay sinestesias (*caricia rosa, melodiosos oros*), metáforas (*sol, vaga mariposa*), hipérbatos (vv. 9-13), etc.

Pienso que es muy bello el contraste que establece Juan Ramón entre la alegría, la serenidad y el dulce saboreo de las cosas sencillas vividas por el niño y la tristeza que siente tras el mazazo que supuso para él la pérdida de su padre en plena infancia.

Comentario al poema *Lumbarada de oro*

*¡Lumbrarada de oro
que deshaces mi vista
un instante, y al punto
te disipas...!
¡Fragancia indefinible
que, pasando, acaricias
mi sentido, y te sumes
en la brisa...!
¡Maravillosa música
que en mi más hondo vibras
y sin dejar recuerdo
te marchitas...!
El alma no se mueve,
cosas indefinidas
la coronan en rondas
de delicias;
como en sueños de niños,
hay ascensiones líricas,
con la luz, con la esencia y
la armonía...;
va el afán exaltándose;
la carne está perdida;
la sombra —duele todo—
loca, grita:
¡Luz, sé sol; sé, olor, rosa;
melodía, sé lira;
lira, rosa, sol, cumbre
de mi vida!*

Juan Ramón JIMÉNEZ

Tema: Llamada a la inspiración poética.

Comentario de los rasgos más destacados

Pertenece este poema a la obra *Estío*, publicada en 1916, cuando el poeta iniciaba la etapa intelectual. Si en su etapa modernista conjugó el intimismo becqueriano con las formas musicales y coloristas del Modernismo, en esta tiende a eliminar todo lo que es exterior o anecdótico, en busca de una poesía que refleje lo esencial. En estos momentos el poeta concibe la poesía como medio de conocimiento de la realidad, especialmente del mundo exterior.

Entiendo que la protagonista del poema, no nombrada pero sí sugerida, es la inspiración poética. Vemos claros indicios de ello en el verso *hay ascensiones líricas*. En las tres primeras estrofas la inspiración se identifica con tres elementos: la luz del sol, el viento y el sonido del agua.

En la última estrofa el poeta pide a la inspiración que sea sol, olor, rosa, melodía, lira y la cumbre de su vida.

En cuanto a la estructura, vemos tres partes claramente diferenciadas: llamada a la inspiración en las tres primeras estrofas; descripción de los efectos que la inspiración produce en las estrofas cuatro, cinco y seis; y súplica dirigida a la inspiración en la séptima y última estrofa. Destaca en todo el poema un gran paralelismo sintáctico en las tres primeras estrofas y en la última, que recoge a las anteriores